

Un vistazo al Lanzarote más secreto

Al margen de las paradas obligatorias y ya conocidas, la isla está llena de rincones increíbles y desconocidos para los turistas y para muchos lanzaroteños



La belleza de Guatiza es indiscutible.

Lanzarote, como todos los lugares del mundo, alberga espacios que sólo conocen los foráneos, es decir los propios conejeros y los residentes acostumbrados a buscar aquellos rincones

menos concurridos y con más encanto. Hemos intentado recoger algunos de los muchos que existen en la isla para redescubrirlos a través de las imágenes.

M.A.C.

Fotos. Jesús Betancort / Senderismo Lanzarote

■ Cada año miles de turistas visitan Lanzarote y se enamoran de sus playas, de su luz y de sus paisajes, tanto como para regresar en muchos casos. Lanzarote enamora a quién la conoce, no es ninguna revelación, pero lo cierto es que sólo algunos afortunados, aque-

llos que conocen a conejeros o a residentes en la isla, tienen la suerte de ir más allá de las clásicas rutas turísticas. La fortuna de descubrir esas playas, esos parajes y rincones únicos que no aparecen en las postales tradicionales. Y es que la isla está llena de secretos, algunos más conocidos que otros, pero todos únicos y mágicos.

Uno de esos lugares que cuando se descubren no se olvidan en la

zona de Los Charcones, en el sur de la isla. Los Charcones son un regalo del paisaje, en medio de la lava, al borde del mar, una auténtica piscina primigenia de un azul turquesa profundo. Un lugar bellissimo que enamora a quién lo conoce. Se trata, en realidad de unas plataformas de roca basáltica en las que surgen pequeñas y grandes pozas de agua que se rellenan en la pleamar. Lo mejor es visitarlas en



Montaña Blanca muestra una Lanzarote muy diferente.

la bajamar, cuando la marea permite disfrutarlas plenamente.

La ubicación exacta se sitúa a tres kilómetros del final del paseo marítimo de Playa Blanca, dónde se ubica un viejo hotel en ruinas. En la parte del sur del mismo aparecen los primeros charcones, los de acceso más sencillo, pero hay muchos más. Tan sólo hay que explorar y recorrer la zona para elegir los mejor ubicados o los más bellos.

Muy cerca de allí se encuentra el Faro de Pechiguera, un viejo faro de cuarto orden que se inauguró en 1866 y que, en la actualidad, se encuentra abandonado. El edificio y toda la zona es de una gran belleza y un cierto romanticismo, el que suelen generar los faros antiguos.

Otra zona muy bella de la isla,

“ Uno de esos lugares que cuando se descubren no se olvidan es la zona de Los Charcones, en el sur de la isla”

“ Otra zona muy bella de la isla, aunque tal vez no tan desconocida, es la de Los Cocoteros”

aunque tal vez no tan desconocida, es la de Los Cocoteros. Se trata de una pequeña población de la costa este. Justo a su entrada, recorriendo unos metros por la costa rocosa, surgen Las Salinas de los Agu-

jeros o de Guatiza, de una belleza minimalista y no tan exótica con las Salinas de Janubio. La playa de la zona, una pequeña cala entre edificaciones antiguas con un solárium de madera, es una opción, así como una especie de charca, un dique de hormigón que separa el mar de la zona de baño que suele estar concurrido por los más jóvenes de la zona. A medio kilómetro de la zona, saliendo por el otro lado del pueblo, aparece una nueva piscina natural llamada por los lugareños la Cueva del Agua o La Olla. Son zonas en las que hay que tener cuidado para no resbalar y vigilar las mareas, pero de una belleza increíble.

Otros lugares son más conocidos por los turistas pero no por



LINEAS ROMERO

EXPRESS FERRY

LANZAROTE FUERTEVENTURA

928 596 107

638 513 702

lineasromero.com

Playa Blanca — Corralejo

13,50€ **7,50€**

IDA Y VUELTA
precio residente

HORARIO

PLAYA BLANCA	CORRALEJO
*09:30	*10:30
10:30	11:30
12:00	13:00
16:15	17:15

*excepto domingos



ello dejan de merecer una visita y no entran dentro de las rutas masificadas. Hablamos por ejemplo de Caletón Blanco, unas calas de arenas blancas y aguas transparentes de tonos turquesas, que se sitúan cerca del pueblo de Órzola y en dónde el visitantes puede elegir bañarse en cualquiera de sus piscinas naturales.

También en el norte hay un pueblo, Punta Mujeres, cuyas piscinas naturales, charcones y calas enamoran a quienes tienen la suerte de disfrutarlas. Salvaguardadas de la agreste costa atlántica, estas piscinas permiten disfrutar de lo mejor del océano, sin peligro. El pueblo ha dispuesto además pequeños bares, supermercados y restaurantes cercanos, dónde los visitantes pueden avituallarse para

“ Aunque son conocidas, es imprescindible realizar una ruta que permita descubrir la belleza y el colorido único de las Salinas de Janubio. De hecho, las costas de Yaiza, modeladas por el avance de las lavas del Timanfaya ”

pasar el día al sol.

La Playa Bajo El Risco de Famara es tal vez una de las playas más solitarias de la isla y, por este mismo motivo, uno de los rincones más apre-

ciados para los lanzaroteños y los visitantes que tienen la suerte de que alguien se la muestre. Con las salinas y los acantilados, como escenario, y La Graciosa en frente, es un paraíso sobrecogedor.

Aunque son conocidas, es imprescindible realizar una ruta que permita descubrir la belleza y el colorido único de las Salinas de Janubio. De hecho, las costas de Yaiza, modeladas por el avance de las lavas del Timanfaya, se convirtieron en lugares idóneos para el establecimiento de salinas. Las Salinas de Janubio se construyen en 1895, pero a principios del siglo XX se mejora y amplía el trazado existente hasta configurarse tal y como aparecen. Están situadas en Janubio, entre la Punta del Volcán y el Risco de la Caletita y ocupan una superficie de 44 hectáreas. Estas salinas,

Los lugares secretos recomendados

Lancelot ha tenido la oportunidad de hablar con Ignacio Romero, responsable de Senderismo Lanzarote y autor de ‘Lanzarote. Guía de Senderismo’. Él nos ha desvelado algunos de los rincones que nadie debería dejar de conocer si visita la isla. Los enumeramos por categorías.

Rincones ‘casi’ desconocidos.

«Existen muchos rincones casi desconocidos, aunque afortunadamente los lanzaroteños cada vez caminan más y desean conocer su territorio. Destacaría la Quemada de Órzola. Es un volcán de fácil acceso que sorprende por su belleza interior, todo el que se adentra en él queda prendado durante algunos minutos. También las **Galerías de Famara**. La historia y la cultura del agua en Lanzarote para por sus galerías, su construcción y la canalización de esta agua hasta Arrecife en 1953, un proyecto en el que se invirtió ilusión y dinero y que se fue abandonando cuando llegó la desalación y se convirtió en la verdadera balsa de agua. Otro lugar sería el **Barranco de Tenegüime**. Un paisaje protegido con una riqueza geomorfológica y biológica, además de tener nateros a lo largo de su cauce que le dan una dimensión de mucha mayor grandeza. O La Laja del Sol. Un pequeño caserío costero del municipio de Tinajo que tiene la leyenda de Ana Viciosa en su **cueva alzada** en el **risco de los Cuchillos**».

Paisajes rurales interiores. «Hay muchos y algunos de ellos sorprendentes pero nombraré uno en el sur en **La Degollada, el Valle de Fenauso**. La visita al valle de Fenauso a priori no nos dice mucho de lo que en su interior esconde. Un sistema agrícola antiguo, **las gaviás**, que realizado antaño con esfuerzo logró conducir el agua de la escorrentía hacia un sistema de riego por encharcamiento. Aljibes antiguas repartidas por los distintos cauces de barranco buscando almacenar el agua en los momentos de lluvia. Un yacimiento arqueológico de los indígenas de Lanzarote, con sus casas hondas, donde analizar su estructura y su antigua forma de vida. **El pueblo de la Degollada** con vias lagares y cantería antigua. Las espectaculares vistas sobre Janubio y el resto del territorio al suroeste insular».



Tenegüime es una alternativa para recorrer otra isla menos convencional.

que continúan en funcionamiento, funcionan como un ecosistema con peculiares cualidades naturales, zoológicas y ambientales, lo que le ha conllevado su declaración en 1987 como Paraje Natural de Interés Nacional del Janubio.

Hay que buscarlo con ganas para descubrir el escondido pueblo de Tenesa, o Teneza, ubicado en la franja costera norte, en dirección a las Malvas. Esta ruta ofrece el encanto de las lavas que desembocaron en el mar con sus caprichosas formas, mostrándonos un espectáculo de entrantes salientes, playas y riscos esculpidos por el incesante batir del océano Atlántico. En su corazón un pueblo, alejado de toda sofisticación, dónde no se puede comprar ni consumir nada, pero sí disfrutar de la naturaleza en estado puro. Sus vecinos, eminentemente de verano, han sabido

hacerlo durante décadas.

Las Malvas, ubicada en el malpaís, entre coladas volcánicas, lavas viscosas y agrestes, se ubica esta zona de la isla, en la que el contraste del negro volcánico y el azul del mar, se convierten en una estampa indescrptible.

En la ruta de Timanfaya se ubica la Playa del Paso, un rincón de la isla de arenas negras y mar enfurecido, dónde el baño no está aconsejado pero el paseo y la visita, sin duda si lo está. Hay que conocerla para poder recordarla por siempre. En esa misma zona se encuentra también la playa del cochino, en la que comienza una ruta por el litoral que desembocaría en la playa de la Madera, como en otras zonas de la isla, el contraste negro y azul se convierte en una constante que atrae y obnubila.

Otras zonas conocidas, pero particularmente bellas y obligatorias son las conformadas por los llamados Hervideros, también en el municipio de Yaiza, auténticas esculturas naturales esculpidas en los acantilados, dónde el mar azota con fuerza la isla. También hay que visitar La Graciosa para descubrir algunas de sus calas más solitarias, todas ellas bellas, de aguas claras y cristalinas y arenas blancas y sedosas. Obligado es recorrer la costa sur para descubrir las playas menos concurridas de Los Ajaches, el Parque Natural que alberga, sin lugar a dudas, las mejores playas de la isla. Papagayo es la más conocida, pero no es la única. Hay tantas como tiempo se tenga para explorar y curiosidad para ir más allá.

por Senderismo Lanzarote

Playas únicas poco frecuentadas. «Sin duda, **la Playa de la Casita**. Esta playa de arena negra situada en el Monumento Natural de Los Ajaches es de difícil acceso, pero una vez allí nos cambia el brillo de nuestros ojos, ya que encontramos un jardín verde en medio de seco espacio natural. Este jardín fue plantado y conservado por una familia de arrecife que veraneaba allí durante décadas. Hoy además su parte de cueva con sombra está llena de jallos, que son esos elementos antrópicos que nos trae el mar de forma azarosa».



Montaña Negra es un lugar mágico.



Tenesar o Tenezara es un lugar desconocido para muchos lanzaroteños.

Ruta que a todos sorprende. «Elegiríamos **la Caldera de Santa Catalina**. Es un cráter volcánico que está ubicado en el parque natural de los volcanes y que también es conocido como **Caldera de La Rilla**, su espectacularidad volcánica sorprende a todo el que se acerca a su borde.

Un paisaje en altura. «La Subida a **Montaña Negra**. Subir a la Montaña Negra es observar parte de la Geria, parte de las coladas volcánicas de las erupciones del siglo XVIII y otear los conos volcánicos más singulares de ese entorno desde arriba. Las vistas desde aquí de la **caldera de los cuervos** es la más bonita del mismo».

Nuestro lugar favorito... «Fácil pregunta con difícil respuesta, uno de ellos es la bajada del **Risco de Famara** es algo único, ya sea por Guinate (fuente de las Ovejas) o por Los Gracioseros. Alegranza, **La Playa de Famara, Timanfaya** o la **Geria** son elementos que están marcados en nuestra reina y en nuestro corazón de ser lanzaroteños. Quizás **Montaña Blanca**, por el hecho de haber nacido ahí y tener distintos recuerdos y visiones que agrandan el tamaño de la montaña sea uno de mis rincones favoritos, en ella encontramos flora, fauna, elemento de la cultura del agua, yacimientos de nuestros indígenas y unas vistas desde su cima en la que vemos todas las islas canarias orientales».